

## **Bushido.**

"El Camino del guerrero es muerte". Esta frase del libro japonés "Hagakure", nos puede parecer muy negativa, al menos en nuestros días donde domina la fiebre de ganar, vencer siempre, ser el primero, dominar a los demás, si no ganas no eres nada, etc. Sin embargo, como afirma la frase de Bushido, "si cada mañana, y cada noche, firmas tu resolución de muerte y estas en todo momento preparado para morir, serás libre en el Bushido y para cumplir las obligaciones de tu vida, porque nadie podrá dañarte".

En este sentido, la muerte en el camino del guerrero, el Bushido (Bushi- guerrero, do-camino), no significaba su destrucción material, sino la superación de sus defectos, la suprema victoria, el derrotarse a sí mismo, venciendo sus flaquezas y deseos, y admitiendo la muerte como algo que debe ocurrir tarde o temprano, y en cuya llegada o tiene el hombre poca intervención, salvo en su utilización como "reparación" o "medio de exponer" sus quejas, llamada Hara Kiri, en la que la muerte es buscada por la propia mano.

Este "camino", hacía que Bushi fuera moralmente superior al resto de los habitantes de los pueblos y ciudades, sirviéndoles a éstos de modelo. Este modelo, estaba reglamentado por el llamado Código Bushido, en el que se recogían diversos preceptos o normas que debían regir la vida del guerrero, y cuyas fuentes fueron el Budismo, el Shintoísmo y las enseñanzas de Confucio, éstas últimas con relación a la ética.

De estas fuentes emanaron las virtudes que debían ser la guía del Bushi:

- Rectitud.
- Justicia.
- Valor.
- Audacia.
- Resistencia (no solo física).
- Piedad.
- Cortesía (imprescindible en Japón).
- Sinceridad.
- Honor (en su grado máximo y definitivo).
- Fidelidad.
- Control de sí mismo.

y yo añadiría

- Modestia, ya que en Japón hay un proverbio que dice: "La espiga de arroz cuanto más madura, más baja la cabeza", y de hecho el guerrero fanfarrón y pendenciero estaba mal considerado entre los de su clase.

Como comentario a la Rectitud, decir que, el guerrero debía conducirse conforme a la razón, de modo que debía "morir cuando se debe morir, herir cuando se debe herir", no se veía con buenos ojos al Bushi que desperdiciaba su vida, que corría peligros irreflexivamente, ya que el valor, según Confucio, es "saber lo que es justo, y hacerlo". Se decía que morir por una causa no digna era muerte de perro; un príncipe de Mito decía que

"es fácil hacerse matar penetrando en lo más duro de la batalla, eso puede hacerlo cualquier patán, el verdadero valor consiste en vivir cuando es preciso vivir y morir sólo cuando hace falta morir". Esta frase resultaba dura y difícil de comprender para algunos Bushi, cuyo desorbitado sentido del honor hacía que buscasen la muerte, tanto por su propia mano como en el centro de la batalla, como expiación de una presunta falta, que su honor no consentía en sí mismo. Bien es cierto que parte de este sentimiento podía ser producido por la vida espartana a que eran sometidos los Samurais desde niños, y debían pasar pruebas muy duras; incluso, y ya que en esa época eran muy frecuentes las ejecuciones por decapitación, se les obligaba a asistir a las mismas y luego, por la noche, se les enviaba a visitar el lugar de la ejecución y como prueba de esa visita debían dejar una determinada marca en una de las cabezas cortadas.